

Roger von Gunten: el No del artista

Arnoldo Kraus

A medio camino entre la crítica plástica y la reflexión filosófica, Arnoldo Kraus explora la obra reciente de Roger von Gunten. El autor de este texto nos advierte que, en esta caja, compuesta por seis cubos, “cohabitan la potencia, la conciencia y las herramientas necesarias para transformar el No en Sí”.

No. Y después: No. Y antes: No. Y ayer: No. Y hoy: No. Y mañana: No. *Seis cubos No.* No es *dictum* de la modernidad y síntesis de su infalible Biblia.

Seis cubos No del alma y de las manos de Von Gunten para decirle sí a la vida y No al poder. Sí a la persona que ha sido desplazada de la Tierra y borrada de su ser. No al poder omnímodo incapaz de entender que la razón se construye entre las fronteras del sí y del No.

Desde que la Tierra parió al ser humano No es la palabra más utilizada. No en balde quienes inventaron el lenguaje optaron por economizar letras: No en español, *No* en inglés, *Niet* en ruso, *Nie* en polaco, *Lo* en hebreo. Quizá por la misma razón no existe el plural de No. Un No es suficiente. Un No es todo. No se requieren dos No para potenciar el significado de otro No. Pocos términos tienen un significado total: Muerte, ceguera, decapitación, negritud, violación. Otro es No.

No es una de las palabras y de las acciones que más caracterizan al ser humano. No es la moneda del poder. En las calles de la vida, y en el lenguaje del autoritarismo. No es la tónica de la especie humana y pariente de otros No: Desesperanza, miseria, muertes



Roger von Gunten, *Seis cubos No*

© Dylan von Gunten

Roger von Gunten, *Seis cubos No*

prematuras e injusticia son vivencias emparentadas entre ellas y cercanas a la opresión de todo lo que encierra la realidad No. En la vida de la Tierra y en las vidas de las personas un No es todo. En la conciencia de Von Gunten un No es insuficiente. El No del artista es distinto. Es un No que busca menguar el oprobio ejercido desde el poder y que procura fortalecer la razón de las personas.

Dentro de los cubos No cohabitan potencia, conciencia y las herramientas necesarias para transformar el No en Sí. Aunque no es posible abrirlos, sí lo es escucharlos. Basta lanzarlos al aire para percibir sus murmullos y empaparse del *core* del manifiesto del artista: El poder globalizado es sordo. Su vileza y mediocridad han sepultado más seres vivos que la Naturaleza. Luchar contra la vulgaridad del poder es urgente: quienes lo ejercen han reventado a buena parte de la humanidad. Un globo desinflado escribe Von Gunten. Una pila de olvidos y muertes intencionales denuncia la vida.

Seis cubos No. Seis cubos dotados de dieciocho letras N y dieciocho letras O. *Seis cubos No*: Para mirar, para juzgar y para decir No al poder y sí a la potencia. “El poder aplasta” leo en la crudeza de la piedra oscura. “La potencia eleva y hace crecer”, asegura el artista en la semilla que flota sobre la piedra. Piedra y semilla. Piedra: Sorda, desalmada, cómplice de la inmovilidad del tiempo. Semilla: Símbolo de la virginidad, casa de la esperanza. *Seis cubos No* para arropar la existencia y los días por medio del arte y mitigar un poco los sinsabores del dualismo Poder No.

El arte, como voz y testigo, puede utilizar su fuerza para denunciar y advertir contra el imparable deterioro de la condición humana y la pauperización de su hábitat. Las palabras, los colores y las zapatillas de ballet contienen en su Universo la savia de la potencia *gunteniana*: los *Seis cubos No* son la vía para aprehender el fruto de esa savia y así contrarrestar la saña del poder. Son también la fuerza para detener la erosión de la Tierra y restaurar las almas de los seres humanos.

La caja de Von Gunten es un retrato de la cotidianidad y una disección de la crisis de la humanidad. En su interior se entremezclan tristeza, realidad y esperanza. El manifiesto como muestra del desasosiego; el grabado como expresión de las fuerzas opuestas que construyen los días y que destruyen la vida; los *Seis cubos No* como elemento contestatario. La caja nos recuerda que el poder deviene crisis.

El término chino para la palabra crisis consta de dos ideogramas: uno significa dificultad; el otro, oportunidad. Lo mismo dice el juego que plantea Von Gunten: Al lado de los conflictos y de los tropiezos las crisis conllevan oportunidades y esperanzas para crear o modificar. Todo es cuestión de hacer girar los cubos y lanzar al espacio las letras N y las O hasta alcanzar las bocas de la Tierra y las conciencias de los seres humanos.

No. No como manifiesto de libertad. No como signo de autonomía. No como pasaporte para la toma de conciencia ciudadana. No como la gleba que siempre aguarda, que siempre dialoga con las semillas de Von Gunten. *Seis cubos No*. ■